ADIESTRAMIENTO CANINO PROFESIONAL

EL APRENDIZAJE EN EL PERRO

Centro acreditado por la Asociación Nacional de Adiestradores Caninos Profesionales

Cédula M-0150/2019

EL APRENDIZAJE EN EL PERRO – ASOCIACIÓN

Después de haber visto en los anteriores temas aspectos básicos sobre la forma de entender y actuar de los perros, vamos a hablar en este, de la manera en la que un perro aprende a realizar comportamientos y como conseguimos hacer que fije esas conductas, para más tarde poder ordenarle que las ejecute mediante órdenes verbales o no verbales.

La principal forma que tiene un perro de aprender es mediante la asociación.
Esto quiere decir, mediante el condicionamiento clásico y el condicionamiento operante o instrumental, que a continuación pasamos a estudiar.

CONDICIONAMIENTO CLASICO

Y

CONDICIONAMIENTO INSTRUMENTAL

CONDICIONAMIENTO CLASICO

Sin entrar en complicadas explicaciones demasiado técnicas, el condicionamiento clásico se basa en los estudios realizados por Iván Paulov, famoso científico ruso que, pasó a la historia, entre otras cosas, por demostrar las relaciones que se producían en el aprendizaje mediante la relación entre estímulo y respuesta.

Ideó unos experimentos con perros, que son la base del condicionamiento clásico, al darse cuenta de que, la simple llegada al lugar donde se encontraban, de la persona que daba de comer a los perros, provocaba que estos comenzaran a salivar, incluso antes de que cogiera la comida que les daba todos los días.

Partiendo de este hecho, pasó a estudiar como se comportaban los perros ante otro estímulo, utilizando una campana.

El experimento partía de unos parámetros muy simples:

1. Ante la presencia de comida el perro salivaba de manera automática.
2. Ante el sonido de la campana, lógicamente, el perro no salivaba.

Teniendo estos parámetros en cuenta, podemos decir que, ante un estímulo incondicionado (comida), la respuesta del perro era natural y fisiológico (respuesta incondicionada). EI → RI

Por otro lado, ante el estímulo de la campana, la respuesta del perro era nula (respuesta neutra). Por o que la campana podía considerarse un estímulo neutro

EN → RN

A partir de estos parámetros, cada vez que iba a dar de comer al perro, hacía sonar un metrónomo (aunque comúnmente se habla de una campana).

Tras varias repeticiones de hacer esta simple operación, el simple hecho de hacer sonar el metrónomo, hacía salivar al perro, antes de aparecer la comida.

Con este simple experimento, pudo establecer las relaciones entre

ESTÍMULO – RESPUESTA

y con el que se establecerían las premisas en las que se basa el condicionamiento clásico, también conocido como el condicionamiento clásico o de Paulov.

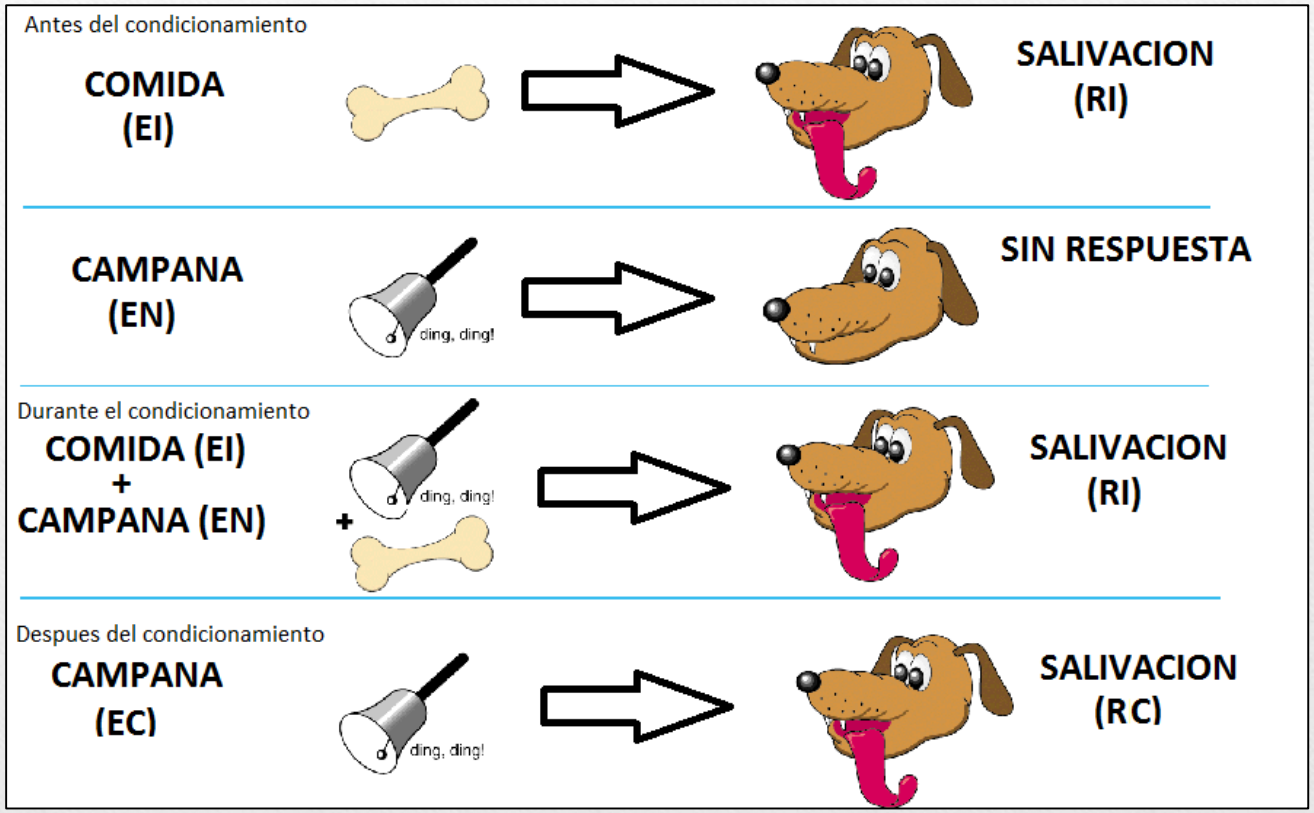
Sin entrar en tecnicismos que tampoco viene al caso, la teoría concluye que:

Si un estímulo que no provoca respuesta (ESTÍMULO NEUTRO-campana), es acompañado las veces suficientes de un estímulo que sí provoca respuesta (ESTÍMULO INCONDICIONADO-comida), llega un momento que, lo que era el estímulo neutro, provoca la misma respuesta que el estímulo incondicionado, Así, el estímulo neutro, se convierte en estímulo condicionado (EC).

Puede parecer algo enrevesado, pero es imprescindible entender estos conceptos ya que son básicos para el adiestramiento, no sólo canino, sino de cualquier animal.

*Básicamente, el condicionamiento clásico se utiliza para conseguir que el perro, de un significado a estímulos que, en principio, son neutros para él, como pueden ser las palabras o situaciones concretas.

Con el siguiente gráfico y los ejemplos que te expongo a continuación entenderás mejor lo que todo esto quiere decir.



Ejemplo 1:

- Que tu des comida al perro, lo entiende perfectamente como algo positivo.
- Decir "bien" al perro o hacer sonar un clicker, es algo que, en principio, carece de significado.

Ahora bien, si cada vez que tú le dices "bien" o haces sonar un clicker, justo a continuación, le das un trozo de comida, llega un momento, tras las repeticiones necesarias que, cuando tú dices "bien" o suena el clicker, el perro sabe que después le vas a dar el trozo de comida, ¿no es cierto?

Ejemplo 2:

- Un tirón de la correa, tiene claramente un significado desagradable para el perro.
- Decirle "no", es algo, en principio, que carece de significado para el perro.

Ahora bien, si cada vez que tú le dices "no", a continuación le das un tirón de la correa, tras las repeticiones necesarias, el perro, al escuchar la palabra "no" sabe que después va a recibir un tirón de la correa. Por lo tanto, a través del condicionamiento clásico, le hemos dado significado al comando "no", asociándolo, en este caso, a algo desagradable.

Como ya sabemos, en un principio, los comandos verbales que le vamos a dar al animal en un futuro para que realice conductas o comportamientos, son neutros para él. Aunque hablaremos en otro módulo sobre este tema, anticipo que es mediante el condicionamiento clásico, como enseñamos los comandos verbales al perro.

Pese a la creencia de muchos nuevos propietarios de que el perro entiende los comandos, por el simple hecho de decirlos en uno u otro idioma, decir que es completamente falsa. Es cierto que ciertos idiomas como el alemán o francés son utilizados comúnmente en el adiestramiento de perros. Eso es porque son más cortos y, por lo tanto, más fáciles de entender y asociar para el perro, pero no dejan de ser, en principio, estímulos neutros, sin significado.

USO PRÁCTICO (I)

Biennn = estimulo neutro (sin significado)
Comida = Refuerzo con significado para el perro

Biennn + comida (0,5 – 3 segundos)

→ BIENNNN = Refuerzo verbal (expectativa de conseguir comida)

USO PRÁCTICO (II)

NO = estimulo neutro (sin significado)
Tirón de correa = castigo con significado para el perro

¡¡NO!! + Tirón de correa (0,5 – 3 segundos)

→ ¡¡NO!! = Castigo verbal (expectativa de ser corregido)

CONDICIONAMIENTO OPERANTE O INSTRUMENTAL

Básicamente, las bases del condicionamiento operante o instrumental, establecen que un sujeto tiene más probabilidades de repetir las conductas que tienen consecuencias positivas y menos probabilidad de repetir las que conllevan consecuencias negativos.

Sus bases se establecieron gracias a los estudios de:

- Burrhus Frederic Skinner (Psicólogo), quien propuso que aquellas respuestas que se vean reforzadas o premiadas, tendrán tendencia a repetirse y aquellas que reciban un castigo tendrán menos probabilidad de repetirse.

Sus teorías serían complementadas con las del psicólogo Edward Thorndike.

Este sugiere que la conducta sirve de instrumento para conseguir un fin y se da por ensayo y error.

Estableció un principio que denominó Ley del efecto, la cual establece que:

- Cualquier conducta que produce un efecto satisfactorio, se hará más probable en el futuro. Si la respuesta va seguida de una consecuencia satisfactoria, la asociación entre el estímulo y la respuesta se fortalece.
- Si a la respuesta le sigue una consecuencia desagradable, la asociación se debilita. Thorndike defendía que todos los animales, incluyendo al ser humano, resuelven los problemas mediante el aprendizaje por ensayo y error.

¿Cómo utilizamos esto en el adiestramiento de perros?

Bien, hay ciertas conductas que nos interesa que el perro repita en el futuro, es decir, que se fijen entre sus comportamientos habituales o tendentes a aparecer. Por ejemplo, que se acerque cuando le llamamos. Para eso, lógicamente, deberemos asociar esas conductas a consecuencias agradables para el perro.

Recordáis la situación que planteaba en temas anteriores, en la que, al llamar al perro, mientras se estaba divirtiendo en el parque, este se acercaba y la consecuencia era ponerle la correa y marcharnos?

De esa manera el perro entiende que la consecuencia de su conducta "acudir a la llamada", es negativa. Es decir, será menos probable que se repita en el futuro.

Hay ciertas conductas deseadas que el perro ofrece de manera espontánea.

Por ejemplo y siguiendo con el caso anterior, todo el que ha tenido un cachorro ha comprobado que, durante los primeros meses, puede llevar al animal suelto casi por cualquier lado. Aun en caso de que se aleje unos metros, regresa cada pocos minutos al lado del propietario/guía.

Pues bien, si el propietario refuerza esa conducta, con comida, caricias, etc…, está haciendo que esta suceda de manera mas probable en el futuro.

Esto es muy interesante e importante, porque si a la hora de enseñar al perro la llamada hemos conseguido que ya lo haya asociado a algo positivo y agradable para él, va a ser mucho más sencillo que si no lo hemos hecho o, peor aun, si lo hemos asociado a una consecuencia desagradable o no deseada..

Resumiendo, el perro fija o no las conductas en base a las consecuencias de estas.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de consecuencias?

Nos referimos al refuerzo y al castigo, que serán el tema del siguiente módulo.

Simplemente añadiros una reflexión basada en años de experiencia en el trabajo con perros a nivel profesional, con cientos de perros adiestrados y manejados.

EN CUANTO AL ADIESTRMIENTO "EN POSITIVO"

En los últimos años han surgido ideas que defienden a capa y espada lo que llaman "adiestramiento en positivo". Aclarar que el adiestramiento no puede ser de otra manera. Salvando las distancias y sin caer en el antropomorfismo, igual que la educación de un niño no puede ser de otra manera, más que en positivo.

Pero eso no quiere decir que, en un momento puntual, en su justa medida y de manera coherente, el comportamiento del humano (o del perro), no pueda ser corregida, imprescindible para que el niño aprenda lo que está bien y lo que no.

En el caso del perro, sucede exactamente igual. Si bien es cierto, como veremos a continuación, que la base del aprendizaje es el REFUERZO, no se puede entrenar un perro sin que nunca tenga una "corrección," "castigo", "consecuencia negativa", etc. Podemos llamarlo como queramos, pero esa es la realidad.

Lógicamente, estas correcciones deberán hacerse con el máximo respeto hacia el animal, de manera coherente, justa y teniendo en cuenta todas las circunstancias.

Aunque realmente, haciendo las cosas de la manera correcta, os garantizo que poco habrá que corregir a la mayoría de los perros.